## **DISCURSO PATRONA GUARDIA CIVIL**

(12/10/2012)

Molt Honorable President del Govern, Molt Honorable President del Parlament, excelentísimas autoridades, coronel jefe de la Guardia Civil en Baleares, miembros de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, señoras y señores...

En primer lugar quiero expresar, al igual que lo hice durante la celebración del patrón de la Policía Nacional la pasada semana, el verdadero honor que supone para mí presidir por primera vez como delegada del Gobierno en Baleares los actos de la Festividad de vuestra patrona la Virgen del Pilar, en un marco, además, inmejorable como es este Patio de Honor del Palacio Real de la Almudaina.

La lealtad que he comprobado, y expresado públicamente, que existe dentro del Cuerpo Nacional de Policía es igualmente palpable, idéntica, entre todos vosotros, miembros de un siempre admirado Instituto Armado con 168 años de brillante historial a sus espaldas.

Como fija la Constitución española, en su artículo 104, vuestra misión primordial es la de proteger el libre ejercicio de los derechos y libertades de los españoles y garantizar la seguridad ciudadana, bajo la dependencia del Gobierno de la Nación. Una tarea, ésta, tan fundamental como complicada, y más en los tiempos que corren.

Vivimos uno de los momentos más duros de nuestros tiempos. Una crisis económica que nos ha hecho cuestionarnos muchas cosas, aprender a valorar otras, vivir carencias de las que ya no nos acordábamos... Se están

produciendo muchos cambios... Los ajustes que se están aplicando, ¡como no!, también os han afectado... os afectan. Soy bien consciente de ello.

Por eso, aprovecho hoy la oportunidad que tengo para dirigirme a vosotros para agradeceros de corazón vuestro trabajo y dedicación. Un trabajo siempre por encima de cualquier eventualidad o circunstancia como la que está atravesando el país, demostrando, así, la vigencia de valores que os caracterizan.

De hecho, es un orgullo para mí comunicaros que, a pesar de todas las restricciones que vivís, la sociedad sigue valorando y ensalzando vuestra labor diaria, como pude escuchar recientemente de boca de los hoteleros de la Isla. Ellos y todos nosotros, que vivimos del turismo, somos conscientes de que sois una pieza básica en nuestro modo de vida. Sin vosotros los millones de turistas que llegan cada año a las Islas no se sentirían como en casa.

Es cierto, hay restricciones, pero también podemos estar satisfechos por los logros conseguidos en infraestructuras... Bien sabéis lo que ha costado, pero, entre otras cosas, al fin constatamos el inicio de la reforma imprescindible de la Comandancia de Baleares, con el traslado de parte de vuestras unidades a nuevas ubicaciones temporales. También he podido comprobar in situ las obras del nuevo cuartel de Formentera, recientemente ocupadas por los guardias civiles destinados en la pitiusa menor. Al igual que el nuevo cuartel de Calvià.

No dudo de que os merecéis mucho más de lo que las circunstancias que vivimos nos permite reconoceros, en esta vuestra historia, repleta de esfuerzo, disciplina, dolor e incluso compañeros caídos. Entre ellos, Diego y Carlos, a los que nunca olvidaremos, especialmente en Baleares, donde

dejaron la vida para que todos podamos disfrutar de una tranquilidad que nunca debió ser alterada.

Efectivamente, el vuestro es un trabajo que honráis incluso con vuestras propias vidas y que tiene como objetivo la protección de los demás, así como nuestro patrimonio más preciado, nuestro entorno.

En este sentido, os honran actuaciones como la que ha permitido detener al joven que atentó contra la integridad del alcalde de Sóller o la que ha acabado con la captura del pirómano causante de 13 incendios entre Mallorca y Menorca. En este punto cabe recordar la colaboración y coordinación que se está llevando a término con el resto de cuerpos policiales en pos del beneficio común de todos los ciudadanos de Baleares.

Os he de decir que ya he constatado que la relación entre Policía Nacional, Policía Local y Guardia Civil es estrecha y excelente, eficiente y efectiva...algo que mantendré al frente de esta Delegación, no escatimando ni un minuto de mi tiempo para que así continúe.

Y, como delegada, ¿qué puedo hacer? ¿Qué puedo deciros?

Que sé todo lo que ocurre, que os tengo presentes, que os admiro. Y que en momentos como éste es a vosotros, guardias civiles, a quiénes debemos prestar atención. Porque nuevamente, cuando tantas cosas están mal, ahí seguís firmes, con la cabeza alta, con el orgullo que os caracteriza.

Cuando me pregunto a mí misma, en la dureza de los acontecimientos que vivimos, cómo comportarme, o qué pedir a la ciudadanía, os miro. Os miro y os veo permanecer firmes, íntegros, entregados, a la vez que sensibles y afectados por todo lo que ocurre. Sin presumir por ello, sin arrogancia ni

altanería. No lo olvidéis, pues no sólo sois guardianes de la democracia, de la libertad y de la justicia, del orden y de la ley. Sois mucho más: sois una referencia en el abatimiento y el desencanto, un ejemplo que da esperanza a todo español que se honre de serlo... que nos honramos de serlo.

Con vuestra labor, contribuís, como dijo el ministro del Interior el pasado fin de semana, "a un fin vital para la Nación: vertebrar el Estado y transmitir la acción del Gobierno a toda España." Como bien cita vuestro himno, Glorificáis no sólo al Duque de Ahumada. Glorificáis a España. No sois solo agentes del orden, sois el estandarte de valores que conocéis sobradamente.

El valor, el honor, la entrega, la lealtad, como acaba de recordar vuestro coronel jefe en Baleares. Valores que para muchos carecen de sentido, o se consideran anticuados, pero que son luz en nuestros días. Vosotros no habláis de esos valores, los vivís. Haciendo que mucho más allá de vuestro uniforme sea todo eso lo que os viste.

Sé que estáis esperando que se os dé ese reconocimiento que no tenéis con algo más que un discurso de una delegada, pues lo merecéis. Y es por eso que quiero deciros con el corazón que podéis tener por seguro que mientras yo ejerza no caeréis en el olvido, y que llegaré a los límites que mi mando permite para que así sea.

Sin más, quiero despedirme dando la enhorabuena a los condecorados en el día de hoy y mi más sincera felicitación a toda la Guardia Civil en esta Virgen del Pilar tan especial para vosotros como para mí y agradeceros a todos vuestra presencia.

Muchas gracias.